



LA HOJA

PARROQUIAL

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

: Y está sentado a la diestra de Dios :-

*Et sedet a dextris Dei,
(Mar. XVI, 19).*

EL divino Redentor había triunfado de la muerte, había pasado cuarenta días con sus discípulos después de su Resurrección y, estando ya para volver a su Padre, los convoca por última vez en la cima de una montaña, levanta sus manos divinas, les bendice, se fué, luego separándose de ellos—dice San Lucas—y elevándose lentamente subió a los cielos.

Y ¿cuál es la vida del Hombre Dios en el reino de los cielos? Una frase de San Marcos la resume brevemente: Está sentado a la diestra de Dios. *Et sedet a dextris Dei.*

Está sentado a la diestra de Dios. Estar sentado a la derecha de alguien es siempre mirado como un honor. Estar sentado a la diestra de Dios arguye una gloria, un poder y una majestad sublime, una gloria, un poder y una majestad divina.

Está sentado a la diestra de Dios. Allí descansa de sus trabajos apostólicos. Allí mira siempre por nosotros, por nosotros ofrece a su Padre el mérito infinito de sus llagas. Allí, dice un ilustre escritor, guía a su Iglesia a través del océano del tiempo, a la manera que Moisés desde las orillas del mar Rojo guiaba a su pueblo a través de las aguas que se abrían dejando paso al pueblo de Israel.

Está sentado a la diestra de Dios. ¿Nada nos dicen estas significativas palabras del evangelista? ¡Ah! Su detenida consideración nos propone grandes requerimientos de adoración y de esperanza.

El está sentado sobre el trono del Padre, en la unidad con el Padre y con el Espíritu Santo, El es nuestro Dios. Honrémosle, pues, sirvámosle como a nuestro Dios: los homenajes y la adoración que nosotros le tributamos en la tierra no son sino el eco de las eternas alabanzas que reciben en el cielo.

Y cobremos, otrosí, hermosas esperanzas: un día compartiremos nosotros con El su gloria. Sí, el cielo es nuestro, nos pertenece. Jesús tomó posesión de él en nombre nuestro como de una herencia común. Recordemos sus palabras transmitidas por San Juan: «Yo subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios».

¿Qué nos falta? Subir, subir como El, subir siempre, a las alturas, a las cumbres, a la cima de las montañas: a las alturas de la fe y del amor divino, a la cumbre de la justicia y de la pureza, a la cima del sacrificio y de la abnegación cristiana.

Alturas estas, cimas y cumbres, desde las que nuestro espíritu se elevará al cielo cuando llegue el memorable día de nuestra ascensión,



Quedábamos, Andresillo, en que hay un Señor, dueño de la vida: que vive porque es la misma Vida, y existe porque es el mismo Ser, y es Dios.

—Ciertamente, que sí. Y añadíamos que de El habíamos recibido todos la vida.

—Muy bien, todo lo recuerdas admirablemente. Sigamos adelante y, mira, atiende, a la manera como los niños pequeñines se quedan mirando con los ojos muy abiertos a la luz, porque la luz es siempre la verdad para el alma.

Dios es la verdad misma y la misma bondad. Si de Dios hemos recibido todos el ser, porque en Dios está el ser infinito sin principio ni fin, habremos recibido de Dios, y por la misma razón, cuanto de verdadero y de bueno haya en nosotros; y ésto, que en nosotros es insignificante, porque todos somos muy poca cosa, en Dios será tanto como ello mismo pueda ser sin limitación. De modo que Dios será la *Verdad* misma y la misma *Bondad*.

Dios es, además, nuestro fin.

Piensa que, si nosotros tenemos entendimiento que busca la verdad y voluntad que desea bien, Dios, que es la suma *Verdad* y el *Bien* sumo, será el que pueda hartar el ansia de luz de nuestro entendimiento y el deseo de bienes de nuestro corazón. Dios, por tanto, es nuestro fin.

Y nosotros debemos conocer y conseguir ese fin. Dios, como ves, tiene entendimiento perfectísimo; por consiguiente, al darnos el ser, el entender y el amar, lo habrá hecho por un fin, y habrá ordenado todo lo demás, que en nosotros hay, a ese mismo fin. Y, como también nos dió entendimiento semejante al suyo, y libertad en la voluntad semejante a la suya, sin duda ha dispuesto que nosotros conociéramos ese fin y esos medios, y usemos de éstos de manera que consigamos aquél.

—Permitame que me dé una palmada en la frente, como dicen que se la daban los sabios y, a semejanza de aquél de que usted me hablaba el otro día, exclamé: ¡Eureka! ¡Eureka! ¡Yo encontré! ¡Yo encontré! ¡Ya sé en qué consiste la Religión y por qué es obligatoria!

—A ver, a ver, como lo entiendes eso bien.

—Es cierto que existe Dios, que nos ha dado todo el ser que tenemos, o, lo que es lo mismo, nos ha criado de la nada: este Dios es uno, porque es infinito: este Dios es inteligente y es libre: este Dios tiene derecho a que le sirvamos, a que empleemos todo el ser, que nos ha dado, como El quiera que lo empleemos; y así nosotros debemos emplearlo. Hay, por tanto, un conjunto de obligaciones y deberes de nosotros para con Dios, precisamente por ser El quien es, Dios, y nosotros criaturas suyas. Y esos deberes, esas obligaciones, todo eso es la Religión.

—Chico, veo que no necesitas de muletas para poder caminar por la verdad.

Don Lope de Sosa.

Llamamiento del Sagrado Corazón de Jesús

Este mes está consagrado de un modo particular al Sagrado Corazón de Jesús y en el orbe entero se celebran cultos para honrarle e implorar sus misericordias.

Entre nosotros, a Dios gracias, está muy extendido este culto y pocas serán las iglesias donde no se rece su novena y no se celebre su fiesta.

El pueblo fiel es invitado a estos cultos con particular interés por los ministros de la religión, en nombre del mismo Señor que quiere ser honrado por sus hijos, como lo reveló a su sierva santa Margarita de Alcoque.

Los que aman verdaderamente al Sagrado Corazón deben poner todo empeño en concurrir a tan piadosos actos y exhortar a otros a que les acompañen en esa devota práctica y, sobre todo, han de procurar acercarse y trabajar porque muchos se acerquen a la sagrada mesa con frecuencia y aun, si posible fuese, todos los días.

Este será un testimonio de fe y amor sumamente grato al amantísimo Salvador del mundo que traerá sobre nosotros fecundas bendiciones y el remedio de muchos males.

No olvidemos que quien nos llama es el buen Jesús deseoso de nuestra felicidad.



Misas.—los domingos a las seis, siete, ocho, nueve (la parroquial), nueve y media y once (la del Catecismo). Durante la semana, a la seis, seis y media, siete, siete y media, ocho y ocho y media.

CULTOS AL S. CORAZÓN DE JESÚS

En honor del S. Corazón de Jesús, se celebrarán todos los días, a las siete y media, los cultos acostumbrados, consistentes en Exposición del S. Sacramento, Estación, Rosario y Meditación.

PRIMER VIERNES DE MES

El próximo viernes, día 7 del corriente, se celebrarán los Cultos propios de la Cofradía del Sagrado Corazón, con Misa de Comunión a las ocho y, por la tarde, media hora antes de los Cultos de este mes, se reunirá la Junta Directiva y Celadoras en el lugar de costumbre.

SANTA VISITA Y CONFIRMACIÓN EN ESTA PARROQUIA

El próximo sábado, día 8, el Ilmo. señor Obispo de esta diócesis administrará el Sacramento de la Confirmación en esta Iglesia parroquial, a las diez de la mañana.

Los fines de esta Santa Visita, según el Can. 343, son: administrar el Sacramento de la Confirmación, conservar la sana y ortodoxa doctrina, fomentar las buenas costumbres, corregir las malas, promover la paz, inocencia, piedad y disciplina en el clero y pueblo.

No ignoran nuestros amados feligreses la obligación que tienen de traer a sus hijos a recibir este Sacramento y para el mejor orden procurarán guardar las prescripciones siguientes:

1.^a Todos los días, durante la tarde, procurarán recoger en el Despacho Parroquial

o en la Sacristía de la Iglesia, las papeletas necesarias para poder presentarse el día de la Confirmación. Estas papeletas se llenarán con los nombres, apellidos, nombres de los padres y vecindad.

2.^a Tres días antes, o sea, miércoles, jueves y viernes, habrá Ejercicios preparatorios a las cinco de la tarde en la Iglesia parroquial, para todas las personas que teniendo uso de razón hayan de recibir el Sacramento de la Confirmación. El viernes a las seis de la tarde, se celebrarán confesiones para estas mismas personas, pues no ignoran que para recibir este Sacramento es necesario hallarse en gracia de Dios.

3.^a Si alguno de los que han de ser confirmados en esta parroquia, no ha sido bautizado en ella, deberá hacer constar que ha recibido este Sacramento.

Serán padrinos de la Confirmación don Juanaro Vallina y señora.

Encarecemos a nuestros queridos feligreses eleven al cielo piadosas oraciones por el feliz éxito de esta Santa Visita.

BENDICION DE LAS BANDERAS DE LAS JUVENTUDES CATOLICAS

El pasado domingo se celebró en la Iglesia parroquial la bendición solemne de las banderas de las Juventudes Católicas Masculina y Femenina.

Con asistencia del Excmo. y Rvdmo. Señor Obispo se celebró, a las once una Misa solemne, cantada magistralmente por el coro de las Juventudes, predicando al Ofertorio el M. I. Sr. D. Eduardo Grossi sobre la Acción Católica, con la elocuencia en él acostumbrada.

Terminada la Santa Misa el Sr. Obispo procedió a la bendición e imposición de insignias, recepción del juramento de fidelidad y bendición de las banderas, cuyo acto apadrinaron las piadosas señoritas María Luisa Alvarez y Carmina R. Mauriño, que leyeron sentidos discursos llenos de doctrina católica.

(Continuará)